

Sábado 30 de Noviembre de 1872.

EL ATENEO

Organo del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria.

SE PUBLICA LOS DIAS QUINCE Y ÚLTIMO DE CADA MES.

SE SUSCRIBE AL PRECIO DE 6 REALES TRIMESTRE EN LA BIBLIOTECA DEL ATENEO.

SUMARIO.

ENSAYO DE ESTADÍSTICA DE LA POBLACION DE VITORIA, por G. Roure.—CRÓNICA DEL ATENEO, por Federico Baraibar.—KOSMOS (Introduccion) por Angel M. Alvarez.—NOCIONES DE GEOGRAFÍA HISTÓRICA, por Luis Laplana — Noticias.

ENSAYO ESTADÍSTICO DE LA POBLACION DE VITORIA.

DISCURSO

LEIDO EN LA SESION INAUGURAL DEL
ATENEO CIENTIFICO, LITERARIO
Y ARTÍSTICO.

Vitam impendere vero.

SEÑORES:—Siempre que designado por el voto de mis ilustrados compañeros de la Junta directiva, he tenido que cumplir con el deber que hoy me obliga à dirijiros la palabra, he sido presa de un temor que halla su justificacion en mi conocida insuficiencia, por mas que la escesiva galantería de los que me escuchan y las repetidas muestras de consideracion de los socios me infundan aliento, aunque no confianza en fuerzas cuyo escaso valer habeis podido apreciar más de una vez.

TOMO II.

Hoy ese temor es mas justificado, porque à la falta absoluta de condiciones literarias de mis producciones, han de agregarse la aridez é ingratitud del asunto, que, si bien de inmensa trascendencia en mi concepto, carece para los más de verdadero atractivo, y es incompatible con la belleza de estilo, los alardes de ingenio, las teorías seductoras; con todo aquello en fin, que deleitando el ánimo, despierta el interés y atrae las simpatías del auditorio.

Porque no es un punto abstracto de la Ciencia el que hoy he de tratar en mi discurso: no es una de esas cuestiones de general aplicacion que conmueven sin marcado esfuerzo todas las inteligencias, se adaptan à todas las aptitudes, y por su misma generalidad consienten distintas opiniones, se someten à diversos criterios, se prestan à mil aplicaciones y abren ancho campo à la fantasia. El asunto con que voy à molestar vuestra atencion es un estudio concreto, cuya base ineludible son los hechos de observacion, cuyo único criterio es el criterio experimental, cuyos comprobantes son los números. Y si bien en el modo de practicar este estudio caben distintos procedimientos, si es cierto que cada una de las cuestiones que à él se refieren ofrece variados puntos de vista, y que de las

NÚM. 10.

diversas premisas representadas por secos é inquebrantables guarismos pueden deducirse multitud de variadas consecuencias; no por eso es mas indudable que en la materia que indico, la inteligencia se halla obligada à seguir un solo é inalterable camino para llegar á la verdad; que no puede separarse de él sin abandonar en el acto todos los elementos que han de servirla de guia, que carece de libertad para plantear los problemas con datos elegidos á su capricho, y tiene por precision que someterse à un método del que han de desecharse previamente todas las ideas à priori, todos los principios abstractos, todas las concepciones sistematicas.

Descuidado por largo tiempo el objeto de nuestras actuales investigaciones, cabe à la época moderna la gloria de haber iniciado su estudio, valiéndose para él de un órden de conocimientos nuevamente introducido en la Ciencia, y sobre el cual haremos algunas consideraciones prévias. El modo de vivir de los pueblos era asunto en que ni los Gobiernos ni los hombres científicos habian parado mientes durante largos siglos; bastábale à los primeros averiguar en caso necesario los recursos que en sangre y en tributos podian ofrecerles sus administrados; y preocupabanse poco los segundos de ciertas cuestiones sociales que las ideas de la época, y la constitucion política de los Estados no consentian tratar á todo el mundo. Hoy que la opinion pública constituye la màs poderosa de las fuerzas sociales y que cada ciudadano tiene, no solo el derecho sino tambien el deber de contribuir con sus conocimientos à ilustrarla, tomando asi una parte, si indirecta no inactiva en la direccion de la sociedad y el progreso del género

humano, la *Fisiologia social*, como pudiéramos llamar à este grupo de conocimientos, se viene constituyendo con todo el carácter científico; y cuando su inmensa trascendencia sea bien conocida y apreciada, no se harán esperar la generalizacion y el perfeccionamiento de su estudio.

Impelido á él hace tiempo por instinto, he llegado à considerarlo como un deber que en la limitada esfera á que mis investigaciones pueden alcanzar, me imponen de consuno la profesion que ejerzo y la aptitud especial que ella me ofrece para apreciar los infinitos detalles de la vida de la humanidad que escapan facilmente á quien no consagra por entero la suya à procurar el bienestar de sus semejantes. Por eso he tratado constantemente de cumplir con esta que yo consideraba como una obligacion imprescindible, investigando minuciosamente la manera de vivir de los habitantes de Vitoria; y el resultado de mis investigaciones y estudios durante un periodo de quince años es el que hoy ofrezco à la ilustrada consideracion de los que me honran escuchándome.

Antes de exponerlo, permitidme señores que haga algunas ligeras reflexiones acerca del método empleado, y de los procedimientos de que me he valido; porque si bien constituye el exclusivo guia en esta clase de trabajos, el modo de realizarlos y la interpretacion que à los hechos por ellos averiguados deba darse, pueden ser origen de divergencias en la manera de apreciarlos, y de dudas acerca de su positivo valor, que conviene sean previamente disipadas.

Es la Estadística en el día, no una ciencia como con vanidosas pretensiones la llaman algunos, pero si un poderoso

instrumento de investigación sin el cual no podrían comprobarse multitud de fenómenos ni apreciarse las leyes á que se hallan sujetos. Aplicada á determinada série de conocimientos, es imposible hallar otro criterio que como ella conduzca á la verdad; ó como ha dicho un ilustre sabio á la ecuacion entre la cosa afirmada y el entendimiento que afirma; *æquatio rei et intellectus*. El número, base necesaria de ella, es segun de Maistre la barrera entre el hombre y el bruto. Dios nos ha dado el número, y se nos demuestra por él, como por el mismo el hombre se demuestra á su semejante. Suprimáse el número, y con él se suprimen las artes, las ciencias, la palabra y por consiguiente la inteligencia. Recobrado y renacen enseguida sus dos hijas celestiales, la armonía y la belleza; el grito se convierte en canto, el ruido recibe el ritmo, el salto es baile, la fuerza se llama dinámica, y los rasgos son figuras.» Segun Boudin, la estadística es el arsenal de las ciencias económicas y de la higiene pública; sin ella no puede demostrarse ningun hecho social ó higiénico; y pudieramos añadir que en cuanto se refiere al conocimiento de ellos constituye el único procedimiento experimental posible, procedimiento que si no alcanza á la experimentacion activa de las ciencias físicas, proporciona al menos un criterio bastante seguro; y aproximado al de estas. Ocupándose en consignar y numerar los hechos, es la estadística uno de los indispensables fundamentos de la Historia, y entiéndase que cuando hablamos de esta no nos referimos en modo alguno á eso que con el nombre de tal se expende á bajo precio en el mercado literario; sino á la historia verdadera, á la que no recibe inspiraciones de bastardos

y efimeros intereses; que no se hace esclava de ideas sistemáticas ni preocupaciones del momento; que no sustituye el razonamiento con la pasion, ni sacrifica la verdad á una pretendida filosofía á cuya luz desfigura los hechos: no nos referimos en una palabra á esa mentida ciencia que desdeñando el método experimental sin el que no se concibe su existencia, trata soberbiamente de imponerse como el único criterio aplicable á los demás conocimientos sociales, y ébria de vanidad y de ignorancia, no se apercibe de que ella misma no es, como pretende la *grave y augusta Matrona, guia y maestra del género humano* sino la impúdica meretriz que á nadie escatima sus peligrosos favores.

Y lo mismo que á la Historia, presta la Estadística sus importantes servicios á todas las Ciencias que se basan en la nocion de los hechos. Allí donde los fenómenos existan, existe la necesidad de numerarlos; y si se trata de averiguar las leyes á que obedecen, precisas son repetidas observaciones que comprendan las diferentes fases de esos hechos, é indispensable es por tanto apreciar la cantidad de los mismos. Pero no es esta la base exclusiva de los cálculos estadísticos, que para estimarla solo bastaría la mas simple operacion aritmética; y de su conocimiento poco podria deducirse para la nocion de la causa de los fenómenos, objeto de la ciencia. Tanto ó mas que al número, hay que atender á la calidad de los hechos, y siguiendo el sabio consejo de Baglivi: *facta non sunt numeranda sed perpendenda*, prescindiremos en muchas ocasiones de las veces que se repite un fenómeno, para investigar con mas cuidado la forma en que lo verifica, las relaciones que le unen á otros, é im-

portantes detalles de su presentacion que, de seguro podrán revelarnos mejor su naturaleza y leyes que lo que hubiera de hacerlo la agrupacion numérica de muchos fenómenos idénticos.

Es por lo tanto el principal objeto de la Estadística la investigacion exacta de los hechos de observacion, no para contarlos solo, sino para agruparlos metódicamente teniendo en cuenta sus analogías y diferencias, apreciando con exactitud todas las circunstancias en que se producen, haciendo notar las diversas formas en que pueden aparecer; y apuntando su coincidencia con otros de distinto género, sin olvidar las relaciones de lugar y tiempo tan necesarias para penetrar en el misterio de las causas y de la finalidad de los fenómenos. Cualquiera de estas circuntancias que falte à los estudios estadísticos es bastante para que resulten incompletos é ineficaces; sin la reunion de todas ellas no podrá jamás llegarse à la *aequatio rei et intellectus*: reuniéndolas todas es como únicamente se puede aspirar à la ciencia, ó sea à la idea lógica, «à la razon de ser del objeto que, basada en su imàgen sensible lo aprecia en su substancia, su cantidad, sus relaciones, sus actos, sus pasiones, el tiempo, el lugar, la situacion, el estado y el hàbito, lo distingue en sus términos, lo estudia en su sencilléz ó complejidad, lo define segun su género, su especie, su diferencia, su esencialidad y accidentes, y lo conoce en una palabra en todas sus fases, modos y propiedades, disecándolo por el análisis, reconstituyéndolo por la síntesis, y grabando en la inteligencia esta nocion completa é indeleble.»

Y he aquí las dificultades de este género de investigaciones que para muchos

solo tienen por objeto apreciar un punto de vista de los hechos, sin cuidarse de averiguar su verdadera naturaleza. Practicadas de este modo sus resultados son enteramente nulos; y la prueba de ello està en el escaso provecho que de la Estadística han reportado varios géneros de conocimientos que se refieren siempre à hechos complejos de múltiples formas y homogeneidad aparente; en los cuales es necesario ante todo procurarse la nocion mas ó menos aproximada de su esencia por el estudio minucioso y repetido de todos sus accidentes, sin proceder à su agrupacion antes de estar bien seguros de su completa analogía. Proce-diendo de otra manera, descuidando el análisis de las circunstancias con que se producen los fenómenos, mas importantes à veces que el fenómeno mismo, es como la Estadística se ha acarreado à veces un merecido descrédito en el terreno de la Medicina, de la Higiene pública y de las Ciencias sociales que, sin embargo necesitan de su criterio para resolver la mayor parte de los problemas que se proponen.

Es pues la Estadística, un procedimiento de investigacion de difícil empleo, y si al valernos de él para el objeto de nuestros estudios, no nos atrevemos à deducir de los datos que nos suministra conclusiones terminantes, temiendo no haberlo practicado convenientemente, no extrañareis, señores, que al remontarnos à las causas de los hechos que vamos à analizar, discurramos siempre hipotéticamente, sin aspirar à otra cosa que acercarnos en lo posible à la verdad.

Vengamos ahora al plan de este trabajo. Siendo el objeto de él el estudio físico, moral é intelectual de los habitantes de la poblacion durante un período

determinado, natural era adquirir y clasificar cuantos datos fueran útiles para conocerlos bajo este triple aspecto, así como apreciar las variaciones que en su modo de ser hayan podido sufrir dentro del mismo período: y esta adquisición de datos necesario era realizarla de modo que respondiera al fin de nuestras investigaciones, para lo que hubiera sido de grande utilidad un procedimiento prévio que permitiese su fácil resúmen, y aprovechando únicamente los detalles esenciales de los hechos excluyera todos los inútiles y secundarios como materiales sin importancia que embarazan y entorpecen este género de trabajos. La falta de este procedimiento es el primero de los obstáculos con que hemos tropezado, debiendo contentarnos con los empleados por las diversas dependencias administrativas con objeto bien distinto del nuestro, y resignarnos á carecer de muchos datos útiles que no era fácil empresa adquirir á quien faltan autoridad y tiempo para procurárselos. Los que á duras penas hemos podido proporcionarnos nos servirán para hacer todo lo mas completo posible el estudio de la poblacion de Victoria desde el año 1857 á 1871 inclusive; y este estudio que dividiremos en tres secciones, fisico, moral é intelectual comprenderá los asuntos siguientes:

1.º Estado de la poblacion al principio del período que analizamos.

2.º Número de nacimientos con expresion de sexos, proporcionalidad con el total de la poblacion, condiciones de vida; vida media, relacion entre el número de nacimientos y las diversas épocas del año, proporcion de los sexos; aumento de la poblacion.

3.º Matrimonios celebrados en la época que se estudia, comparacion de los

diferentes años, deducciones que acerca del estado de la poblacion pueden hacerse del número de aquellos.

4.º Modo de padecer de los habitantes, número probable de enfermos, mortalidad proporcional de ellos; enfermos asistidos en los hospitales y defunciones ocurridas; acogidos en la Casa de Piedad; estado de la beneficencia pública.

5.º Defunciones durante los quince años; edades, sexos y estado de los fallecidos; enfermedades que han causado la muerte; relación entre los nacimientos y defunciones, cálculo del movimiento de poblacion con arreglo á ella, consideraciones acerca de él; vida media.

6.º Nacimientos ilegítimos; enfermedades que son producto de la disolucion y el libertinaje; vicios, delitos y crímenes perpetrados en los quince años; estudio sobre las causas de desmoralizacion y criminalidad.

7.º Estado intelectual de los habitantes de Victoria.

8.º Resúmen de los datos expuestos; consideraciones generales, acerca del estado actual de la poblacion, causas que lo han producido y medios de mejorarlo.

I.

Consta en el número 1.º (1) el de los habitantes de la Ciudad en 1857, fecha en que dan principio nuestros estudios, resultando existir un total de 15.569, de los cuales son 8.065 varones y 7.504 hembras. Expónese en el que sigue el

(1) Dificultades dependientes de la forma de nuestro periódico impiden la insercion del gran número de Cuadros estadísticos, cuyo análisis se hace en este discurso, pudiendo el lector, sin necesidad de tenerlos á la vista, apreciar los datos en ellos reunidos.

estado civil de los mismos, consignando que hay 9.098 solteros, 5.412 casados y 1.059 viudos, siendo de estos últimos 329 varones y 730 hembras. Investíganse luego las edades de los habitantes y sus profesiones y ocupaciones, con lo que resulta terminada la exposicion detallada del censo de poblacion en la época citada.

Vienen despues consignados en el cuadro número 5 los nacimientos ocurridos durante los quince años à que comprende este trabajo, y para estudiar mejor los datos que contiene, así como todas las cuestiones que se refieren al movimiento de poblacion, dividiremos en tres períodos correspondientes à otros tantos quinquenios. Tenemos para el primero, deducidos 111 nacidos muertos, 2.626 ó sea un término medio anual de 525 nacimientos; y si tenemos en cuenta que en el principio de este período quinquenal habia 2.734 mujeres casadas, se verá que en todo él, incluyendo los niños fallecidos al nacer, no ha pasado de uno la produccion de cada matrimonio.

Al final de este répetimos el recuento de la poblacion, y hallamos que esta consta de 15.716 habitantes, de los cuales son 7.988 varones y 7.728 hembras notando un aumento de 141 individuos que no se explica segun veremos mas adelante, por el movimiento normal de la misma, y cuyas causas deberemos investigar con cuidado, porque constituyen en nuestro concepto uno de los puntos mas importantes del presente estudio.

El segundo quinquenio que termina en 1866 da una suma de 3.004 nacimientos, de los que deducidos 163 nacidos muertos, quedan 2.841, 1.457 varones y 1.384 hembras, resultando un aumento de 163 relativamente al total del quinquenio anterior. En el segundo el término medio anual está representado por 600 nacimientos; y repartido el total entre 2.806 mujeres casadas que existian en 1861 corresponden á 1,1 para cada una.

Por último en el tercer quinquenio ha habido 3.208 nacimientos, de los cuales 196 de criaturas muertas quedando reducido el número de las viables á 3.012; 1.579 varones y 1.433 hembras; siendo el término medio anual de produccion de 641. En este último período nos es imposible calcular la que corresponde á cada matrimonio, porque no poseemos ni nos ha sido dado procurarnos noticia alguna acerca del censo de poblacion, encontrando solo el total de ella en 1867 y 1871, pero sin detalles de sus elementos constitutivos; pues la administracion solo se ha cuidado del recuento de los electores, no teniendo en los últimos años mas preocupacion ni otros afanes que procurar à los habitantes el substancioso alimento político. Por las noticias que hemos recojido resulta que en 1867 la poblacion de Vitoria se componia de 16.699 habitantes, lo cual da un aumento con relacion al anterior quinquenio de 683; y en 1871 resultan 16.660, ó sea un descenso de 39 con respecto al quinquenio

nio anterior, y un crecimiento de la poblacion de 1.091 durante los quince años. Mas adelante nos haremos cargo de estas oscilaciones en la cifra total, apreciando la realidad de los fenómenos que expresan los anteriores guarismos.

Reasumiéndolos tenemos un total de 8.479 nacimientos de criaturas vivas en todo el periodo que comprende nuestro estudio; de ellas 4.350 varones y 4.129 hembras, y agregando 470 que durante el mismo han nacido muertas ó fallecido momentos despues de salir á luz, obtendremos una suma de 8.949. El máximum de nacimientos corresponde al año 1870 en que se registraron 662, el mínimum al 1860 que solo cuenta 529, y pertenecen por término medio á cada año 596.

(Se continuará.)

G. ROURE.

CRÓNICA DEL ATENEO.

El día 18 de los corrientes continuando el que redacta esta crónica sus conferencias sobre los poetas épicos, estudió las manifestaciones poéticas que presentan este carácter en la literatura india. Ocupose al efecto del *Ramayana* y el *Mahabaratas*, exponiendo su argumento, y encontrándolos verdaderamente admirables, por la grandiosidad de las concepciones y lo delicado y tierno de los sentimientos. Para demostrar mas cumplidamente estas brillantes cualidades leyó

algunos trozos de la epopeya de Valmiki así como tambien de el «*Nalo*» bellissimo episodio del Mahabarata.

En la noche del 22 D. Antonio Pombo principió sus lecciones de Botánica, haciendo un ligero resumen de las explicadas en el año académico anterior, con el objeto de refrescar las ideas de sus oyentes y poder de esta manera obtener mas provechosos resultados de las que vierta en este segundo curso. En su resumen despues de recordar la definicion de la Ciencia de las plantas y sus principales divisiones, sintetizo lo que dijo respecto á los elementos químicos orgánicos y anatómicos de los vegetales, de sus funciones de nutricion, y de los órganos que las realizan ó sean la raiz, el tallo y las hojas, prometiendo en su próxima conferencia terminar este resumen para entrar ya de lleno en la materia.

La discusion sobre los sistemas filosóficos continuó el día 20, principiando el Sr. Apraiz, segun la forma establecida, por ocuparse de los Sofistas, concediéndoles alguna atencion, mas que por sus trabajos, por la grande influencia que ejercieron en la filosofía griega, haciendo que los sábios estudiasen con mas profundidad las cuestiones metafísicas y produciendo en la escena de la filosofía helénica, la gran figura de Sócrates, que sin ellos hubiera tal vez pasado desapercibida. Despues de nombrar alguno de los sofistas mas distinguidos como Pródico de Ceos, Polo, Gorgias y Protágoras,

estudió á Sócrates, manifestando sus principales ideas, refiriendo algunas circunstancias de su vida, el procedimiento que empleaba en las discusiones y su trágica é injusta muerte y citando por último los nombres de sus discípulos mas aventajados que no fundaron escuela, entre los cuales dedicó especial atención á Jenofonte, haciendo un ligero análisis de la *Apología de Sócrates, los Memorables, El Económico y el Banquete.*

Usó despues de la palabra el Sr. Roure para lamentar el que por no haber definido el Sr. Apraiz la filosofía hubiesen podido tomar carta de naturaleza en la discusion, ciertas ideas condenadas por la Ciencia, entre los cuales se encontraba el *Espiritismo*, y cuyo origen se halla en el afán con que la razon humana aspira á explicarse por causas sobrenaturales todos los fenómenos que no puede comprender.

Con este motivo dirigió algunos cargos á los espiritistas fundándose principalmente en que aun concediendo sean verdaderos los hechos sobre los cuales asientan su sistema, pueden sin embargo explicarse por causas perfectamente reales para lo cual la fisiología y la patología suministran suficientes datos. Rectificaron despues los Sres. Herran, Alvarez y Apraiz, sosteniendo este último que empleaba en su exposicion el método *ad narrandum*, por creerlo mas propio de la historia y mas proporcionado á su fuerza intelectual que el *ad probandum* como el Sr. Alvarez deseaba.

En la sesion del dia 27 continuó el señor Apraiz exponiendo los sistemas filosóficos de la Grecia, haciéndose cargo de las escuelas Cirenáica, Megarense, Cínica y de Elida, no solo tales cuales las establecian sus fundadores, sino que tambien con las variantes que en ellas fueron introduciendo sus mas aventajados discípulos. Abierto el debate, presentó el Sr. Alvarez una observacion al Sr. Apraiz sobre no haberse este señor detenido mas, en la exposicion de las doctrinas de Sócrates que con su principio *nósce te ipsum*, habia señalado el verdadero punto de partida de la ciencia total; y cuya duda aceptada por Descartes habia operado tan grande revolucion en la filosofía moderna. Despues de rectificar el Sr. Apraiz, hablaron sobre el espiritismo los señores Roure, Herran, Vidal y el que firma esta reseña, abundando en las ideas manifestadas en las sesiones anteriores, y suspendiéndose la discusion por haber transcurrido las horas de reglamento.

FEDERICO BARAIBAR.

INTRODUCCION

AL POEMA TITULADO KOSMOS

ORIGINAL DE D. R. M.

(Conclusion.)

Pero como si fuesen necesarios nuevos esfuerzos para dominar por completo la trascendental magnitud y sublime gran-

deza del asunto, desarrollando analíticamente su contenido interno en superior antítesis, realiza tan gigantesca obra en el canto tercero titulado *Mundus*.

Todas las infinitas escenas que: *Muestra virgen doquier Naturaleza*, se animan y vivifican, apareciendo inundadas de vigor y lozanía, según se recorren los conceptos poéticos que forman este canto. Vuela el pensamiento desde la verde falda de la montaña hasta la enhiesta cumbre que ciñen nacaradas nubes, á guisa de imperial corona, ó bien oculta albo y purísimo cendal de eterna nieve.

Preséntase á la vista el desierto: *Rojo cual viva cicatriz del mundo* y el delicioso oasis de puro y perfumado ambiente. A intervalos percibe el oído, ya el grato arrullo de las frondas de los bosques, ya el murmurante quejido de los ríos, ya, en fin, el ronco y agitado respirar del Océano. No nos despediremos de este canto, sin insertar la siguiente descripción que bastaría para formar la reputación de un poeta:

Las islas, bellas flores
De mágicas corolas,
Flotando sobre el seno de las olas;
Verdes nidos de amores
Donde alzan sus palacios cristalinos
Las nereidas y espíritus marinos
Besos del cielo acaso enamorado
Del mar engalanado,
Cuando viste á su espalda
Túnica de esmeralda,
Pone en su seno perlas y collares
Y á su frente inmortal divino emblema
De ardientes luminares
Ciñese azul y espléndida diadema.

La ciencia geológica tiene un acertado desarrollo en el cuarto canto titulado *Geos*. ¡Con que dulzura y sentimiento se dirige el poeta á las moradas subterráneas, donde habitan el mineral y el fósil diciéndolas:

Vosotras guardais acaso
De nuestra cuna el secreto,
Sin que nunca humano paso
Haya turbado el respeto
De vuestro perenne ocaso.

.
.
Ir el tiempo lentamente
La nueva vida apilando,
Y vosotras tristemente
Mas y mas hondas quedando
De la luz y del ambiente.

El misterioso álbum, cuyas hojas están formadas por las capas de terreno, presenta doquier á la escrutadora é inteligente pupila del autor del *Kosmos* abundantísimos y vírgenes filones que explota con sorprendente habilidad y notable galanura de estilo; diríase que habia realizado el imaginativo *Viaje al centro de la Tierra*, que dió al célebre publicista Julio Verne asunto para una de sus instructivas y populares novelas.

Los cantos quinto y sexto se titulan *Flora* y analizan el organismo y los poéticos misterios de la vida de las plantas recorriendo en armónica gradación las diversas *Zonas*, con un rigor tan especial en cuanto al tecnicismo, que siempre leyendo estos cantos, nos ha parecido teníamos delante de nuestra mirada, los profundos trabajos de *Linneo*, *Jusieu* y *De-Candolle*, ataviados con el ropaje que visten las creaciones de la fantasía. Hé aquí como describe la generación de las flores:

Bellisimas corolas, que guardan en su seno
 Cual guarda en él la virgen su inextinguible amor,
 Perfumes à su amante que esperan à que lleno,
 Rocíe sus pistilos del polen creador.

Difficil sería pintar con mayor novedad y mas delicadeza que las encerradas en los anteriores versos, esa misteriosa funcion biológica del mundo vegetal. Parece que el poeta apadrina las perfumadas bodas de las flores y que asiste como testigo presencial à todas las importantes escenas de su vida; habla con ellas, entiende por el color de sus pétalos lo que dicen al hombre y se alegra en medio del vergel, porque se ve rodeado de séres que aman, que sienten y que constituyen una de las principales notas de la universal armonía.

Fauna es el titulo del sétimo canto y en él se estudia el mundo zoológico, siendo notable la forma métrica, adoptada en esta parte del Kosmos. Admira tambien la prodigiosa ubicuidad del poeta, que camina, siempre con firme paso y resuelto ademan, por todos los reinos kósmicos, demostrando conocer perfectamente el vastísimo terreno que recorre y lo familiarizado que se encuentra con los problemas mas trascendentales de la Filosofía.

No se olvida el jóven R.... de las reglas esenciales à la *Belleza* y cumple con ellas desarrollando la interior *Variedad* de los diversos mundos que se dan en el *Mundo* totalmente considerado, para ir sembrando de poéticas flores el paladio, donde tiene que surgir la suprema síntesis, objeto de sus aspiraciones. Cual inteligente compositor de sublime y arrebatadora sinfonia, recoge cuidadosamente todas las sonatas, todos los melodiosos acentos que vagan por el universo, y al

pedir su enérgico lenguaje à la tempestad, su ronca voz al trueno y sus multiformes rapsodias al viento, crea el octavo canto titulado *Uranos*.

Los recuerdos siempre halagadores de la primera edad, esas páginas, llenas de purísimos ensueños que forman en el libro de la humana vida el capítulo de la infancia, influyen de una notabilísima manera en la envidiable altura à que se coloca el poeta en el canto noveno, que lleva por epígrafe el nombre griego *Hidros*. Nacido nuestro leal amigo en un modesto pueblecito de la costa Cantábrica, arrullado mas de una vez en sus primeros sueños por el murmullo de las olas, sintiendo en su frente juvenil, unidos à los amorosos besos de su madre, los besos de las brisas del mar, no es extraño que deposite toda la verdad y poesía de sus primeras sensaciones en la rotunda y sonora versificación de este canto, cuyo principio dice así:

Hay tambien otra esfera
 Líquida, azul, inmensa, movediza,
 Donde el sol reverbera,
 El abismo se riza,
 Se mueven argentíferas corrientes
 Y humedecen su faz los continentes.

El canto que da comienzo con la anterior estrofa, llena de sublimidad y energía en todos sus conceptos, necesita tener, para no abandonar tan levantada entonacion, rasgos y bellezas de primer orden. Ha dicho un reputado crítico de nuestra república literaria, que este canto era la mejor página del *Kosmos*, y en efecto, nos permitimos llamar especial-

mente la atención del lector sobre esta parte del poema, para que se convenza de la profunda justicia que encierra la opinión indicada. Sostiénese el vigor en la dicción y la novedad en las imágenes de una manera tan uniforme y constante en este canto, que es imposible presentar un trozo poético, en el que resalte una belleza superior á las demás, pues todas las estrofas son á cual mejores y rayan á la misma altura.

No fuimos en verdad sorprendidos, cuando leyendo en los salones del Ateneo de Vitoria el *Kosmos* y al llegar á la situación poética que nos ocupa, vimos á más de una persona, de las ilustradas y respetables que nos escuchaban, comparar al poeta con nuestro célebre é inolvidable D. José Quintana, recordando los inmortales versos de la magnífica oda *Al Mar*, escrita por el laureado vate.

Las particulares y en el *Kosmos* mal disimuladas aficiones del autor á los estudios filosóficos, que tanta fortuna han conseguido en los tiempos modernos, le llevan á dar una gráfica y paladina confesión de su credo metafísico, en el décimo canto titulado *Chronos..... Orbis.....*

Serías dificultades habian de impedir el paso al que pretendiese hermanar los principios abstractos y puros de la Filosofía, con la fascinadora dicción y las atrevidas metáforas del Bello Arte, pero como si nuestro poeta comprendiese la profunda y elocuente verdad que nos enseña en sus famosas Eneadas Plotino, cuando dice: *La lucha es la condicion de la victoria*, trabaja con tenaz y denodado esfuerzo, hasta mirar realizado su objeto, exclamando:

Y por eso en definida,
Segun certeza notoria,
Del mundo este en la existencia,
La *Actividad* es la vida,
Es el *Tiempo* la memoria
Y el *Espacio* la conciencia.

Las solemnes horas en que la tierra viste el negro crespón de la noche y recibe en su faz las purísimas caricias de la argentada luna, esos momentos que elevan nuestra alma á las poéticas man-

siones del mundo ideal, no podian menos de inspirar al poeta un canto tan valiente y atrevido como el undécimo, titulado *Phebus..... Phebe.....* y en el cual presenta magistrales transiciones, imágenes nuevas y originalísimas, ya cuando describe la llegada de la aurora: *Vertiendo rayos y dorando espumas*; ya cuando asiste á esos melancólicos instantes del crepúsculo vespertino, los cuales le hacen exclamar:

¡Ay! que es la *tarde* en la voluble vida,
Una grandeza trágica y caída.

Bajo el epígrafe: *In Zodiachi turno*; presenta despues cinco cantos, en que se describen las *Estaciones* de un modo tambien completamente nuevo en cuanto á el lenguaje y en perfecta consonancia con las exigencias de la Ciencia. Mas de una vez ha derramado un profundo pesar en mi alma la lectura de la siguiente décima, en la cual se describe la muerte, con tanta verdad como sentimiento:

¡La muerte! ¡La eterna ausencia!
¡Qué mas dolor en la vida?
¡Ver, ver huir la querida
Y hermosísima existencia!
¡Ver con penosa impotencia
Y con dolorido afán,
Como feneciendo van,
Con implacable rigor
Objetos de nuestro amor
Que ya despojos serán!

En suma y para concluir este incorrecto y desaliñado trabajo, diré que los dos últimos cantos, titulados: *Alma Terra* y *Universus Mundus* realizan la magnífica *synthesis*, la sublime armonía del poema, cuya grandeza forma un notable contraste con la pequeñez de la *Introducción* que aquí termino, tranquilo por la sinceridad de mis opiniones, pero con el temor de haber hecho uso poco discreto y mesurado de la indulgencia del lector, móvil poderoso que me ha conducido hasta este final instante de mi audaz empresa, en el cual solo digo con Brisson: *Edidi ut potui, non ut volui*.
Noviembre 23 de 1872.

ANGEL M. ALVAREZ.

NOCIONES DE GEOGRAFÍA HISTÓRICA.

PRELIMINARES.

LECCION SEXTA.

(Conclusion.)

Hacia el siglo III antes de Jesucristo se introdujo en la region del Asia Menor y en algunas provincias orientales del Imperio Romano, el pié de otra dimension, del anteriormente dicho, llamado *Phileterio*, del fundador del reino de Pérgamo en 283 a. d. J. C. Tambien se introdujo un estádio, un poco mas largo, ó sea de 600 piés basado en el pié *Phileterio*. Existe gran variedad en la asig-

nacion de la longitud del estádio, pues el geógrafo Anaximandro, le dá apenas 100 metros; Eratóstenes de 158 à 160; Posidonio y Tolomeo 222; pero en general suele tomarse como equivalente de la octava parte de una milla.

MEDIDAS DE LONGITUD DE ROMA.

MAYORES QUE EL PIE.
Pié.—Pes.—As, (Unidad)
Palmipes
Codo.—Cubitus
Grado ó Pes Sextertius
Paso.—Passus.
Percha.—Pértica.
Actus
Milla.—Millarium.
Legua gala.

MENORES QUE EL PIÉ.	PULGADAS.	LÍNEAS.
Sextula	0	2
Siciliquus	0	3
Semiuncia	0	6
Dedo, través del dedo.	0	8
Onza.—Uncia	0	10
Palmo.—Palmus	2	9

PIES.	PULGADAS.	LÍNEAS.
1	0	0
1	1	7
1	4	4
2	3	3
4	6	7
9	1	3
109	3	6
4,553	8	7
6,830	6	10

Lo mismo los griegos que los romanos tenian medidas longitudinales cuadradas que se basaban en las simples; las cuales no mencionamos à fin de no ser prolijos, en demasia.

El estado de barbarie en que se ha encontrado la Europa durante mucho tiempo, las nuevas relaciones engendradas por las conquistas, la necesidad impuesta à la politica de respetar las costumbres locales, y otras varias causas, han producido una multitud de medidas longitudinales diversas que en todas partes ofre-

cen mil dificultades al comercio, al mismo tiempo que repugnan à la razon. Para obviar estos inconvenientes y atender à esa verdadera necesidad de reformar la confusion existente en las medidas se ha inventado y adoptado por la mayor parte de las naciones civilizadas, el nuevo sistema *Métrico decimal*, que simplifica de una manera extraordinaria todas las operaciones, mas para que llegue el momento de ser usado por todas las clases de la sociedad, han de pasar muchos años luchando siempre con ciegas preocupaciones: a-

lado de las nuevas medidas, irán por bastante tiempo las antiguas, porque las naciones repetidas tardarán en deponer, la complicada red de sus extravagantes y á veces ideales medidas, que sin variar de nombre y si tan solo de comarcas, ofrecen diferencias muy notables, segun podemos ver en la siguiente lista por órden alfabético de las longitudinales conocidas actualmente y usadas en este siglo. Al enumerarlas de este modo, hemos tenido presente el auxilio que podíamos prestar á la más fácil investigacion, y el presentar inmediatamente á la vista las relaciones que guardan con las del sistema decimal y algunas de ellas entre sí.

Acre, agraria inglesa — 4 roods.— 4480 yardas cuadradas, 52124,200933 piés de Burgos superficiales.—361,92 estadales cuadrados.—0,404671 hectáreas.

Acre de Irlanda.—65,549 áreas.

Album, medida superficial danesa—4 penges—40 faon cuadrados—1827,024549 piés de Burgos superficiales.

Alem, medida lineal de Dinamarca—2 fod.—24 toms.—2,252791 piés de Burgos—62,77 centímetros.

Ana, medida lineal de muchos países. La de Francia—1.42175 varas castellanas.—1,18845 metros.—La de Austria, 77,92 centímetros.—La de Dinamarca 62,77 centímetros.—La de Escocia 97,45 centímetros.—La de Polonia, 2 piés de Polonia, 57,53 centímetros.—La de Prusia 66,69 centímetros.—La grande de Suiza, 120 centímetros; pequeña 60.—La de Cerdeña 54,88.

Anker de Berlin 37,450 centímetros

Arduzada, 400 estadales cuadrados. Hay otra de 73 varas y $1/2$ de lado—48,400 piés cuadrados.

Archina—Medida lineal de Rusia— $1/2$ sagena—71,119 centímetros.

Arpante, medida poco usada ya en Francia: el de monte 48400 piés, 0,5107 hectáreas. El de Paris 900 toesas cuadradas, 0,3419 de hectárea, ó sean 3419 metros.

Berri, medida itineraria de Turquía 1,476 kilómetro.

Braza de España 1696 metros. De Francia 1624. De Rusia 2,134. De Suecia 1783 metros. De Holanda 1883. De Roma para mercaderes, 4 palmos.—84,82 centímetros: para tejedores, 3 palmos—63,61 centímetros.

Cadena, medida lineal de Roma—10 stábolos—46,1 piés de Burgos.

Cana, lineal catalana 153,78 centímetros. De Roma 199,27. De Tarragona 156,05. De Tortosa, 141,25. De Lérida, 155,65. De Mahon 159,43.

Cobedo, lineal portuguesa, 3 palmos—2,35348 piés de Burgos.

Cordel medida de longitud agrimensoria usada en España con diferencias segun las provincias. En Castilla tiene 150 piés.

Coto medida lineal de algunos puntos de España; la octava parte de la vara.

Covado, lineal portuguesa 67,81 centímetros.

Graveiro, palmo portugués, $1/2$ covado.—22,6 centímetros—8 pulgadas portuguesas.

Cuarta, es el palmo ó cuarta parte de la vara.

Cuerda, medida en algunos puntos de España, que equivale á $8 \frac{1}{4}$ varas: en Valencia es unas 45 varas.

Decastéreo.—10 estéreos ó metros cúbicos.

Deciatina, medida agraria de Rusia 2400 sagenas cuadradas—109,250 áreas.

Dedo—La duodécima parte del palmo, ó sea $1/48$ de vara.

Ellen de Berlin 66,58 centímetros. De Berna 54,04. De Dublin 113,94. De Polonia 61,07. De Suecia 59,06. De Tolon 193,62 centímetros.

Endace, medida turca para la seda, 65,25 centímetros.

Estadal.—Medida lineal igual á 4 varas. El estadal cuadrado 16 varas cuadradas.—144 piés cuadrados.—20736 pulgadas cuadradas.

Estereo, medida para maderas,—1 metro cúbico,—46 piés, 391 pulgadas y 1021,5498 líneas.

Fannar, braza marina de Suecia 1783 metros.

Fathom, lineal inglesa, 2 yardas, 1,829 metros.

Fann, braza dinamarquesa de 1883 metros.

Fenillette, medida poco usada de Francia, 4 piés cúbicos franceses.

Foot, pié inglés $\frac{1}{5}$ de yarda.—3,0479 decímetros,—1,093895 piés de Burgos.

Furlong, medida lineal inglesa, 220 yardas.—201,16437 metros.

Geme, medida lineal española, medio pié ó 6 pulgadas,—0,1393176 metros.

Grado del meridiano es igual á 111,111 metros,—17,35 millas comunes de Alemania—15 millas geográficas de Alemania.—56,81 millas de Arabia.—13,81 millas de Dinamarca.—61,53 de Escocia.—16 leguas legales antiguas de España.—20 leguas comunes actuales de España.—26,66 leguas jurídicas de España.—16,66 leguas de camino de España.—

20 leguas marítimas de España.—20 millas marítimas de Francia.—60 millas marítimas de Inglaterra.—30 parasanges de la India Oriental.—22,28 parasanges de Pérsia.—14,4 millas de Prusia.—18 millas regulares de Portugal.—104,78 versets de Rusia.—10,44 de Suecia.—13,39 millas de Suiza.—Y 66,38 berris de Turquía.

Guz.—Medida lineal de Calicút.—72,1 centímetros.

Inch, pulgada inglesa $\frac{1}{36}$ de la yarda.—2,539954 centímetros.

Khaleb, medida lineal de Moldavia.—67,13 centímetros.

Kot.—Medida de Moldavia para la seda, 63,14 centímetros.

Legua.—Medida itineraria. La española comun de 20 al grado.—5,556 kilómetros.—Jurídica de 5000 varas, 4,238 kilómetros.—De camino antigua de 8000 varas, 6,680 kilómetros.—Antigua francesa, de posta, 2000 toesas, 3,898 kilómetros.—De Portugal de 18 al grado, 6,173 kilómetro.—Antigua de Francia de 25 al grado, 4,445 kilómetros.

Li, medida itineraria de China, 0,577 hectómetros.

Línea, medida de longitud $\frac{1}{12}$ de pulgada.—1,935 milímetros. Francesa 2,256 milímetros.

Meridiano, círculo máximo de la esfera terrestre que pasa por los polos. Se ha tomado como fundamento del sistema métrico decimal. El metro es la diezmillonésima parte del cuadrante del meri-

diano. La cuarta parte del meridiano—30784440 piés franceses—35889216 piés españoles.

Mijero, nombre vulgar de la milla, ó tercera parte de la legua.

Milla alemana 7,408 kilómetros.—De Inglaterra 1,760 yardas, ó 1,609315 kilómetros—De Arábia 1,964 kilómetros.—De Dinamarca 7,538.—De Escocia, 1,609.—De Holanda 7,408—De Italia 1,852.—De Polonia 5,556, la antigua y 8,534 la moderna.—De Roma 1,852.—De 65 al grado 1,709 kilómetros.

Pacel, medida de longitud inglesa.—1 $\frac{1}{2}$ yarda.

Palmo, cuarta parte de la vara—20,897 centímetros. De Valencia 23,25.—De Cerdeña 24,83.—De Sicilia 25,86 centímetros.

Parasange, medida itineraria de Persia 5,565 kilómetros.

Pasò geométrico.—5 piés castellanos.—1,3934 metro.

Percha, inglesa — 5 $\frac{1}{2}$ yardas.—5, 02911 metros.

Pic, medida de longitud de Alepo.—67,71 centímetros.—De Alejandría 68,06—De Argel 62,30.—De Tunez 67,30.—De Abisinia 68,57.—Chipre 67,15—De Turquía para el paño 68,32; para la seda 65,25.

Pié, medida lineal.—12 pulgadas.—144 líneas.—27,864 centímetros.—16 dedos.—En todas partes varía de estension el pié.

Pulgada, la dozaba parte del pié.—

2,322 centímetros.—De Francia 0,02707.—Inglesa 2,539954 centímetros.

Punto, la dozaba parte de la línea.

Raso, medida de longitud de Cagliari, 54,93 centímetros.

Sagena, medida lineal rusa, 213,356 centímetros.

Spam, medida lineal inglesa de 9 pulgadas. Véase Inch.

Toesa, medida francesa poco usada de 6 piés.—1,94904 metros.

Vara, medida lineal española—3 piés,—4 palmos,—36 pulgadas,—48 dedos,—432 líneas,—0,8359 metros, es decir 83,59 centímetros. La cuadrada 0,698738 metros cuadrados. La cúbica 0,584079 metros cúbicos.—La vara de Albacete tiene 83,75 centímetros.—La de Alicante 91,25.—Almería 83,35.—Aragón 76,89.—Guipúzcoa 83,75.—Huesca 77,25.—Pamplona 78,55.—Valencia 94,54.—Jativa 88,87 centímetros.

Verchoc, medida lineal de Rusia— $\frac{1}{16}$ archina,—4,445 centímetros.

Waam, braza de Holanda—1,883 metros.

Werst, medida itineraria de Rusia,—500 sagenas,—1,067 kilómetros.

Yarda, imperial de Inglaterra, medida lineal—3 fouts,—0,91438348 de metro.—3,28 piés españoles. La yarda cuadrada—0,836097 de metro cuadrado.

LUIS LAPLANA.

NOTICIAS.

El Magisterio Conquense, del 8 del presente mes, contiene un artículo, notabilísimo bajo todos conceptos, de nuestro ilustrado compañero y amigo D. Francisco Ruiz de la Peña, refutando satisfactoria y victoriosamente las palabras infundadas é impertinentes pronunciadas en el Congreso por el diputado D. Pedro Cisa y Cisa en contra de la honrada cuanto desatendida clase de los maestros de instruccion primaria.

De acuerdo con el Sr. Ruiz de la Peña y sintiendo que la abundancia de original no nos permita transcribir su razonado artículo én este número, hacemos nuestras sus palabras y nos asociamos á la justa indignacion que en todo hombre amante de la justicia y deseoso de la cultura y de la ilustracion general ha de producir el discurso del diputado por Mataró, indigno en el fondo y en la forma de la clase á que se dirigia y del lugar en que se pronunció.

Contraste verdaderamente extraño forman las palabras del Sr. Cisa, representante de un partido que funda todo su sistema y las excelencias de su doctrina en la instruccion del pueblo, con las órdenes terminantes dadas á los Ayuntamientos de Cataluña por el cabecilla de los insurrectos carlistas, Saballs, de que atiendan perfectamente al pago de los maestros de instruccion primaria.

Bastaba sólo que el partido del oscurantismo diese lecciones merecidas á los representantes de la república, que aspira á significar el último término de la ilustracion y del progreso, para que nos convenciésemos una vez mas de que por desgracia nuestra patria es el país de los *vice-versas*.

La tolerancia con que el Congreso ha oido las *sin razones* del diputado por Mataró, y la indiferencia con que escuchó la declaracion de impotencia, que el Gobierno hizo por boca del Sr. Ministro de Fomento, para obligar á los Ayuntamientos á llenar sus compromisos impuestos y aceptados con arreglo á las leyes, dan

una idea tan triste como exacta del estado deplorable de decadencia y degradacion á que hemos llegado precisamente con el régimen, de cuyo influjo esperábamos la regeneracion de la patria, la honra de la nacion.

En el último número de *El porvenir alavés* aparece un bien escrito y meditado artículo, suscrito por D. Joaquín Herran, sobre la conveniencia del establecimiento de una Audiencia en Vitoria.

Se nos ha remitido con destino á la Biblioteca el discurso, escrito por nuestro querido compañero D. Ricardo Becerro, catedrático numerario de Física y Química en el Instituto de Palencia, y que debió haberse leído en la apertura del curso académico de 1872 á 73 en el mismo establecimiento. Un resúmen, hecho con la galanura de estilo y erudicion que al Sr. Becerro caracterizan, de cuanto los físicos y astrónomos han expuesto respecto del sol es el asunto del discurso, al cual acompaña una lámina litografiada de dicho astro, dibujada por el autor.

Dámosle las gracias por su acuerdo,

También se nos ha facilitado por la Universidad de Vitoria el discurso de la inauguracion de sus cátedras, y la Memoria del Secretario cuyos datos alcanzan hasta el 30 de Setiembre.

De ambos documentos nos hemos ocupado, aunque ligeramente.

Asimismo hemos recibido con aprecio los extractos de las Juntas generales ordinarias celebradas últimamente en esta M. N. y M. L. provincia de Alava.

Acabamos de recibir el discurso inaugural del Ateneo de Madrid del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.

VITORIA.

Imp., L. y L. de la Viuda de Egaña é hijos.
Calle de San Francisco núm. 11.